



Mensaje para el miércoles, 01 de Agosto de 2012.

Es en Jesús que hallarán el Camino Verdadero para encontrar la paz, por eso, queridos hijos, abriendo Mis Brazos Misericordiosos hoy les pido por sobre todas las cosas: vengan a Mí, porque si así lo hicieren Mi Inmaculado Corazón los ayudará.

Abro hoy, en especial, Mi manto protector para que cada uno de Mis hijos, a través de la oración del corazón se coloque bajo Mi Manto, para que los rayos de la Luz eterna de Dios los iluminen y pueda mostrarles el justo y santo Camino que ustedes son invitados a recorrer, imitando a Mi Hijo que lo recorrió una vez por toda la humanidad.

Queridos hijos, encuentren la fuerza en la fe y en la devoción a Mi Inmaculado Corazón. Quiero hacerlos renacer como Jesús hizo resucitar al hermano Lázaro. Queridos hijos, ha llegado el momento de caminar, para que ustedes puedan ver la Luz eterna de la Divina Misericordia que Mi Hijo les quiere entregar.

Sigan adelante y no pierdan tiempo, porque Mi Hijo los necesita fuertes y valientes, como el vuelo de las aves en el amanecer.

Queridos hijos, hoy los invito a orar por la luz en el corazón; Yo los llamo a permanecer en la alegría, eso les permitirá despertar la presencia interna del Espíritu Santo en cada uno de ustedes. Conozcan a través de la oración los dones del Espíritu Santo.

Quédense en Mis brazos, confíen en la entrega que Mi Corazón les hace para este día.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 02 de Agosto de 2012.

Guarden Mis palabras maternales en sus corazones, para que nunca olviden que todas ellas vienen del Señor. Despierten en ustedes el Sagrado Espíritu de Dios; que vuestras vidas sean como una gran paloma de luz que transmita paz para los que no la tienen y fe para los que la han perdido.

Queridos hijos, ustedes son Mis misioneros de la Paz. A esto deben recordarlo bien, esta es una misión de Paz y de Redención que Mi Inmaculado Corazón los invita a vivir día a día.

Sepan que Yo estoy aquí porque los amo, y Mi Hijo Jesús me envía al mundo como mediadora entre las almas y Dios Padre. Yo Soy la Llama maternal del amor y del auxilio, quiero enseñarles a no perder tiempo en los actos normales. A cada nuevo día vuestro espíritu debe colocarse delante de la Voluntad de Dios, para que sus corazones reconozcan que son llamados a vivir en el Eterno Reino de Dios.

Queridos hijos, con una suprema compasión por Mis hijos, a quienes contemplo entre Mis manos, hoy los invito a reconocer la importancia de una oración sincera, que pueda socorrer con su luz al mundo entero. Ustedes, Mis pequeños, son llamados a ser nuevos discípulos de Mi Hijo, son llamados a unir el Cielo y la Tierra a través de una honesta oración del corazón.

¡Es momento, Mis pequeños!, ¡ya es momento de que abran vuestros brazos y reciban la Gracia maternal que Mi Corazón de Paz está derramando! Muchos de Mis niños, que forman parte de la humanidad, pierden el tiempo precioso de sus vidas, inmersos en la ilusión. Yo los llamo con la Voz de lo Alto a la reflexión, para que sus corazones puedan resplandecer en el Trono de la eternidad de Dios.

Sépanlo bien, Mis queridos hijos, que los necesito a pesar de todo, porque Mi Hijo está llegando y Él tocará cada corazón antes de ser llamados en consciencia. Los invito a la sincera preparación de vuestras vidas mediante la oración.

¡Despierten, Mis pequeños!

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 03 de Agosto de 2012.

Queridos hijos:

Los espero todos los días para que, en grupos de oración, recen el rosario pidiendo Luz para el mundo y Paz para todos Mis hijos. Los espero en oración para que, junto a Mí, contemplen la Faz luminosa y redentora de Mi Hijo.

Como Madre de la humanidad, los llamo a fortalecer los grupos de oración mediante la oración del corazón y a través de la lectura de Mis palabras diarias.

Queridos hijos, quiero que por medio de la oración confíen en la existencia y en el poder de la Divina Misericordia. Son invitados a permanecer muy cerca de Mi Hijo, para que Él, como Sacerdote Mayor, los bautice con Sus Dones de Paz.

En estos tiempos son contemplados desde los Cielos, y Mi lluvia de Gracias aguarda despertar en el corazón de todos Mis hijos. Para que eso suceda, los invito a profundizar en el camino de oración, ya que Dios Padre quiere colmar a todas las almas con Sus Misericordias.

Yo los acompañaré como Guardiana de las almas y como Maestra de la oración. Todos Mis pequeños niños son llamados al tiempo de la reparación del espíritu a través del poder de la oración.

Tengan absoluta fe y, bajo el Espíritu Santo, caminen en dirección a Mis brazos, Yo los confortaré, como conforté una vez a Jesús. Yo los amo.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 04 de Agosto de 2012.

Mi Paz Eterna libera y perdona, a las almas, de todas sus faltas.

Queridos hijos, derramando hoy la Gracia del Perdón, les pido: ¡oren con el corazón!, y con todo el Amor que Dios, a lo largo de vuestras vidas, depositó en cada uno de ustedes.

Hijos Míos, vivan en la Fuente de la Gracia que Dios Me concedió para que, por Amor y para vuestra redención, derramara sobre toda la humanidad.

Por eso, queridos hijos, oren con constancia y fe, para que los Ángeles Custodios del Señor los guíen por el Nuevo Camino a la fraternidad.

Hoy los invito a convertir vuestras vidas en una rosa pura.

¡No teman, Yo estoy con ustedes!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 05 de Agosto de 2012.

Con alegría envío Mis Bendiciones para todos Mis hijos de Argentina, que con suma bondad aguardan Mi llegada Maternal a esa nación el día 18 del presente mes. Esta es una fecha mariana que conmemora el aniversario de Mi descenso misericordioso sobre Aurora, que aconteció en la mañana del día 18 de agosto de 2011.

Queridos hijos, con sus corazones en celebración, hoy los invito a preparar vuestras moradas para recibir el Corazón Misericordioso de Mi Hijo. Sé que muchos de ustedes ya están cansados por tan larga caminata, por lo que hoy los coloco bajo Mi Manto Restaurador para que sus almas siempre den el sí a la Voluntad de Dios.

Los invito a recordar la importancia de obrar en el Amor, el Amor de Jesús, de esa manera ustedes verán sus brazos extendidos para dar y ser caritativos con todos, sin límites de fronteras ni de tiempo.

Queridos hijos, por ese motivo y contemplando la ignorancia en el mundo, los invito a la oración por toda la humanidad. Quiero, cada día, como Madre Misericordiosa, abrazar al mayor número de hijos.

Como Madre, conozco bien vuestras pruebas y vuestros aprendizajes de modo que, en este día, los invito a persistir en el Amor infinito de Dios.

Hijos Míos, es en la Fuente de este Amor transformador que Yo, diariamente, los invito a permanecer y, también hoy, los llamo a preparar Mi llegada con alegría y gozo para el próximo día 8. Recuerden que celebraremos las Gracias que Dios me permitió derramar sobre todos Mis hijos, además de las Gracias de Amor y Perdón, que Yo podré irradiar como rayos de luz para muchos hijos más.

Ustedes están en Mis brazos, hoy solo les pido que no descieran de ellos, porque Yo quiero entregarlos a Jesús, el Redentor.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 06 de Agosto de 2012.

Queridos hijos:

Al abrazar al mundo entero e irradiar la Luz de Mi Inmaculado Corazón, hoy les pido: multipliquen la vida de oración, para que ella sea el condimento en vuestra vida y despierte el amor por la oración en aquella parte de Mis hijos que aún no ora.

Ustedes, Mis pequeños, a lo largo de estos casi ocho meses de instrucciones diarias, han sido invitados a ser partícipes de la Escuela de Oración, y ahora les pido que ella sea el verdadero motivo para vuestra vida y la vida de muchas almas.

Ustedes son llamados a ser ejemplo de la vida de oración, de manera que ella nunca deberá faltar en vuestro día, porque la oración es el diálogo permanente con Dios, el Creador. La oración es la relación fraterna con el Sagrado Corazón de Jesús. La oración es el camino para que cada uno de Mis niños, encuentre la paz para el corazón.

Sin oración diaria el mundo no puede ser reparado, por lo que cada encuentro con la vida de oración los llevará a un estado de reverencia y amor por el Infinito, el Dios Altísimo. Si el mundo, en su totalidad, escuchara Mi llamado la Gracia perdonaría muchas de las causas que condicionan el caminar de muchas almas.

Por eso, hijos Míos, vuestro esfuerzo en la vida de oración representará, para los Cielos, el triunfo de los Ángeles en la Tierra.

Queridos hijos, para este día, y para este tiempo de importante definición, Yo les digo: guarden un momento para Dios, porque Él aguarda encontrarse con cada uno de ustedes.

En ustedes, Mis niños, está la llave para abrir la puerta de los Cielos y esa llave se llama voluntad. Como Madre de la Esperanza estoy aquí para mostrarles cómo abrir el Cofre Puro del Corazón de Dios.

¡Cuento con ustedes!

¡Les agradezco!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 07 de Agosto de 2012.

¡Paz!... ¡Paz!... ¡Paz en el corazón de todos Mis hijos! Vengan a Mi Reino, porque en ese lugar de Amor y de Paz Mi Inmaculado Corazón los curará. Abran vuestros brazos y reciban desde Mi Corazón la llama que los iluminará para recorrer el Nuevo Camino junto a Mi Hijo, camino que se llama Redención.

Queridos hijos, que sus corazones se alegren porque Mi Paz Inmaculada está con cada uno de vosotros. Sabedlo bien, todas vuestras oraciones cuentan mucho en el Universo, más aún las oraciones que nacen desde la esencia del corazón.

Hoy les pido que cada día me aguarden en oración, si así fuere, Mis Ojos Misericordiosos los contemplarán preparando la salvación de todas las esencias de Dios.

El mundo aguarda por vuestras oraciones y Mis hijos que no oran, también, por eso, contemplen con misericordia a cada uno de los Reinos creados por las Manos Sabias de Dios, y sepan que ellos necesitan de todos Mis hijos que están sobre la Tierra.

Ustedes, queridos hijos, poseen la llave primordial de la oración del corazón, la cual abrirá las Fuentes de los Cielos para que más misericordia descienda.

Hijos Míos, ustedes tienen en vuestras manos la posibilidad de tomar la decisión de una vida nueva y Mi Hijo Jesús, el Sumo Guardián de todos los corazones, los espera para que, unidos en vigilia y en oración, ayuden al corazón de todas las almas que están sordas y no escuchan la Voz de Mi Corazón.

Les agradezco por vuestra persistencia. Caminen hacia la luz olvidando, con amor, el pasado, para que vuestro espíritu pueda renacer.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 08 de Agosto de 2012.

El mensaje para este día, por pedido de la Madre Divina, corresponde a la Aparición del día 8 de agosto de 2012, ocurrida en Casa Redención, Salto, Uruguay.

Éste mensaje aún no está disponible en el Website.

Les pedimos a todos los hermanos y hermanas que siguen el Website Voz y Eco de la Madre Divina, aguardar pacientemente la transcripción del mensaje, que estará disponible lo más prontamente posible.



Mensaje para el jueves, 09 de Agosto de 2012.

Queridos hijos:

Que la confianza sea la próxima meta espiritual, que vuestros corazones puedan irradiar como dignos hijos de Dios. Pequeños Míos, que esta confianza entre las criaturas y el Dios Supremo sea la nueva alianza redentora para toda la necesitada humanidad.

Hijos Míos, hoy los llamo a fortalecer, mediante la oración, esta misma alianza que Mi Hijo estableció entre Su Sagrado Corazón y Dios. Queridos hijos, que este propósito para vuestras vidas sea el motivo de vuestra presencia en la Tierra; de modo que, si mantienen encendida esta llama espiritual de Dios, muchas necesitadas criaturas podrán ser auxiliadas en el tiempo final por los Grandes Ángeles del Señor.

Queridos hijos, es importante que consideren esto para vuestra vida: construir en vuestra morada la unión perfecta entre el alma y Dios. Y esta insondable confianza comenzará a través de la acción del Amor, un Amor que Mi Hijo les enseña a vivir en vuestra vida, un Amor reparador y redentor.

Por este motivo, hoy los invito a abrir vuestros corazones ante la Luz del Creador, Luz que está siendo enviada para todos Mis hijos de la humanidad, a través de Mi Presencia maternal entre ustedes.

Hijos Míos, que con alegría vuestros corazones se enciendan nuevamente en gratitud, para que vuestras vidas puedan estar eternamente en el Señor.

Hoy los llamo a vivir en esta confianza, ya que ella los llevará hacia la fe y la fe los mantendrá en la devoción a Mi Inmaculado Corazón y al Sagrado Corazón de Jesús. Que Nuestros humildes Corazones sean, para vuestra vida, esencia de Perdón y Esperanza en los momentos que vivirá la humanidad.

Si la oración fuera la luz en todas las familias de la humanidad, ellas se tornarían familias sagradas, miembros de la Fraternidad en estos tiempos.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 10 de Agosto de 2012.

Sigan orando todos los días, porque la súplica de la humanidad está siendo escuchada.

Hijos Míos, con todos ustedes en el centro de Mi Inmaculado Corazón, hoy los llamo a la preparación del corazón mediante la vigilia de oración. Vigilia a la que todos Mis niños están siendo llamados a realizar mañana, día 11.

Queridos hijos, Dios está recibiendo de todos ustedes, verdaderos impulsos de amor. Los invito a continuar orando por todo el mundo. Mi Inmaculado Corazón eleva las plegarias de todos Mis hijos y Dios, en Su infinita Misericordia, contempla el amor de todos Sus hijos.

Queridos hijos, ¡sigan adelante!... ¡sigan adelante!... y no detengan el arte victorioso de la oración. Este es el tiempo del compartir, vuestra oración equivale a la caridad de muchas manos. Con la llegada de Mi Hijo, todos podrán ser tocados por la Misericordia del Redentor.

Es momento de difundir la importancia de orar con Amor por la redención de todos Mis hijos. Ustedes, pequeños Míos, han recibido el mayor instrumento de parte del Universo de Dios y, este instrumento se llama, oración del corazón.

Y hoy extendiendo Mis Brazos Misericordiosos y Mi Manto de Luz sobre todos los que lo necesitan, les pido que continúen por el camino cristiano, que desde sus corazones se está construyendo.

Mi Hijo, bajo la Suma Gloria de Dios, los contempla con Sus Ojos de compasión. Él los invita a obrar por la Paz Celestial y, en nombre de esa Paz Celestial, es momento de ayudar al mundo, los reinos y la humanidad.

Que el Espíritu Santo sea la llama de la sabiduría en el corazón de todos Mis hijos. Siempre y cuando me lo permitan, Yo los acompañaré, porque los amo.

En el Amor Misericordioso, ¡Alabado sea el Redentor!

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 11 de Agosto de 2012.

Un día como este once de agosto, pero del mes de febrero, en Lourdes, Mi Inmaculado Corazón trajo a este mundo el manto universal de la cura para todos Mis hijos. A Mi hija Bernarda le pedí que cavara la fuente, para que todas las generaciones se sirvieran de ella, en la unión amorosa que todas las almas deben buscar con Dios.

Hoy, delante de este tiempo de grandes definiciones, Yo los acompaño desde hace ya cinco años, los contemplo y solo les pido que sean inagotables fuentes de oración.

Queridos hijos, aún el mundo no se ha postrado a los pies del Creador y, como Madre de la cura del alma, les pido que continúen orando, orando con el poder del amor de cada uno de sus corazones. Esto permitirá que el Universo de Dios actúe sobre todas las consciencias, más aún sobre todas aquellas que necesitan de la Luz Redentora de Mi Hijo.

Queridos hijos, Yo los invito de manera especial en este once de agosto, a convertir vuestra vida en un estado de oración, en un nuevo proverbio de luz que pueda irradiarse hacia la humanidad.

Yo, los conduzco por los Nuevos Caminos de los pastores, pastores a los que ustedes deben amar y respetar, porque Mi Hijo los eligió para que proclamaran el Reino de Dios.

Queridos y pequeños hijos, está llegando el tiempo de unir lo que la consciencia de todos Mis hijos ha separado a lo largo del tiempo. La única religación para todas las almas es el Corazón Divino de Mi Hijo, porque es en Mi Hijo que podrán hallar la Paz y el Perdón de Dios, que muchos necesitan.

La humanidad prosigue por el camino de las ofensas, esto repercute en la vida del espíritu por lo que, como Intercesora de todas las almas, los llamo a orar con el corazón para que más luz pueda encenderse en los que caminan por las penumbras. Mi Hijo es la Luz del mundo y ustedes son posibles chispas del brillo eterno de Su Sagrado Corazón.



Hijos Míos, es momento de que a través de la oración, levanten los brazos y clamen por Misericordia, para que el Universo Creador pueda transformar todo lo que aún la humanidad no logra cambiar.

Sepan, todos Mis pequeños, que están en el último tiempo de la Misericordia, y tal como fue anunciado por Mi Hijo al mundo: llegará el tiempo de la Justicia Divina. Amen la Ley para poder amar el Universo Divino de Dios. Recuerden los mandamientos, renueven vuestros votos con el Creador.

Yo los guío, los coloco cerca de Mi Hijo.

¿Aceptan la venida de Su Reino?

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 12 de Agosto de 2012.

Queridos hijos,

Hoy les pido que sus corazones no pierdan la Paz que Mi Hijo les está entregando a través de mi presencia maternal.

Hijos míos, abriendo Mi Corazón Perpetuo e Inmaculado, les pido que ingresen a él para que Yo los pueda elevar como consciencias hasta los brazos del Creador.

Hoy es un momento para que sus vidas se recojan en el corazón de Dios, mediante el ejercicio imperioso de la oración del corazón. Todos ustedes, Mis Queridos Hijos, son corresponsales de Mi Misión Mariana aquí en la Tierra, por eso les pido no solo abrir sus corazones para Mi llamado, sino también para Mis pedidos por la salvación de las almas de Dios.

Que sus vidas para este tiempo, puedan representar el camino que Cristo caminó aquí en la Tierra. Por eso, queridos hijos, es importante que todos ustedes permanezcan debajo de la Luz del Espíritu Santo, porque ha llegado el momento de aprender a amar, perdonar, aceptar, donar y fraternizar sus vidas con cada uno de los corazones en el mundo, mismo aquellos corazones que ustedes desconocen.

Todos como humanidad están dentro de la gran barca de Dios, que a punto de partir hacia el infinito, aguarda por los últimos rebaños que son llamados para elevarse bajo los brazos del Creador.

Queridos Hijos, este llamado que Dios me ha encomendado a través de Mi venida mensual, tiene un motivo espiritual que a lo largo del tiempo Mi Corazón de Paz está construyendo, dentro de vuestras pequeñas moradas.

Toda la vida de oración permitirá que sus corazones se unan entre sí, y sobretodo se unan en el llamado que Mi Voz les pronuncia día a día. El Nuevo Tiempo aún no ha llegado para Mis hijos; mucho se debe perdonar y reconciliar desde el corazón, pero sí, Mis pequeños, llego el momento de la Buena Nueva que Yo les traigo para que sean partícipes del Reino de Dios.

Hijos Míos, la promesa es para todos, cuando solo digan sí al Paraíso.

¡Les agradezco!

Gracias por responder durante estos días a mí llamado por la humanidad.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad



Mensaje para el lunes, 13 de Agosto de 2012.

No me cansaré de llegar a vuestras vidas, porque como Madre de la Misericordia el mérito para todas las almas del mundo es la salvación.

Queridos hijos, con vuestros corazones abiertos alcanzarán la eternidad, por lo que hoy los invito a considerar como primordial la vida de oración. De esa manera, sus vidas estarán dentro del Reino del Creador. Hijos Míos, como Señora de la Paz hoy les pido que oren, que oren con el corazón, porque todo el Universo de Dios está atento a las súplicas de todos Mis hijos.

Queridos Míos, sostengan con vuestras manos la oración, para que ella, como luz en el mundo, pueda auxiliar a los que más necesitan. Abran las Puertas de los Cielos a través de la oración, todo está permitido cuando nace de forma pura desde el corazón.

Hoy, permanezcan en Mí y no teman por nada, ya es momento de reverenciar a Quien los ha creado por Amor y por devoción, Él es vuestro Único y Omnipotente Dios.

Queridos hijos, el tiempo de la Misericordia está transcurriendo velozmente en la vida de todas las almas, no tarden en llamar por la Presencia Divina que nace en el donado y amoroso Corazón de Mi Hijo. Todos son invitados a vivir en la insondable Presencia de Jesús en vuestras vidas. El Sacerdote del Amor, con Sus Brazos abiertos hacia el mundo, los espera y les dice que ya es el momento de preparar el templo interior para Su Retorno. Las Sagradas Palabras pronunciadas en el ayer por el Redentor, se volverán realidad para los tiempos actuales.

Hijos Míos, aguarden día a día por la venida silenciosa de Mi Hijo, Él es vuestra Estrella-Guía, es el Manantial que les saciará la sed que vuestros corazones tengan en estos momentos.

Beban de la Fuente y laven vuestros rostros con el Agua Divina que ha brotado desde Mi Hijo, porque será en esta ofrenda de Jesús donde encontrarán la Ley del Amor.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario para el martes, 14 de Agosto de 2012.

Apreciados hijos:

Hoy agradezco en especial a todos los servidores donados a Mi Inmaculado Corazón. Mi tarea por la Paz se difunde por la espontánea y abnegada colaboración de muchos de Mis servidores marianos en el mundo.

El mensaje para hoy lo dedico, con amor y agradecimiento, al grupo de almas donadas a la misión de la Madre de la Divina Concepción de la Trinidad. Sin la dedicación total de vuestras vidas, muchas almas no hubieran podido salvarse. Sepan, Mis queridos hijos, que Mi Corazón no hace elogios, pero sí irradia Amor y Agradecimiento Celestial por la tarea que vosotros como hijos, hacéis posible para esta parte del mundo, para esta parte de América del Sur.

Queridos hijos, por tal motivo, a todo este dedicado grupo de almas les extendo Mis brazos, para que a todos, tomados de Mis Manos Maternales, Yo pueda elevarlos hasta el Reino de Dios.

Hijos Míos, recuerden que vuestra morada debe reposar todos los días, porque Dios necesita que vuestro templo esté firme y fuerte para que puedan continuar con la tarea que Yo les he confiado.

Como Madre de todas las almas, hoy les pido a todos Mis hijos que oren, que oren por todo este grupo mariano de almas, para que la luz del Espíritu Santo los colme, los guíe y les entregue sabiduría espiritual para cada uno de los pasos que realizarán junto Conmigo, en esta tarea de Paz, en esta Mi Misión Maternal.

Agradecida por entero a todo este grupo, dedicado a llevar el Mensaje de Mi Inmaculado Corazón. Les pido hijitos Míos, que colaboren sinceramente, para que esta tarea pueda continuar por mucho tiempo más. Dios Me encomendó venir a vosotros y Jesús Me ha pedido que Yo fuera una gran protectora de vuestros corazones.

Queridos hijos, continúen por este camino, Dios hoy está alegre por la donación de todos.

¡Bienvenidos a Mi Reino, misioneros de María!

Les agradezco desde el Corazón de Dios.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 15 de Agosto de 2012.

Queridos Míos:

Con los brazos abiertos hacia el mundo derramando inmensa Misericordia, hoy los llamo a contemplar de nuevo el flagelado Corazón de Jesús, el que recibe ofensas de parte de muchas almas negadas a la vida del Gran Espíritu de Dios.

Mis hijos, les pido que oren como todos los días, para que Mis demás hijos también puedan recibir la Gracia de la salvación. Ustedes ya están dentro de la Gracia de Dios, teniéndome a Mí todos los días a vuestro lado. Pero, queridos hijos, hoy deben saber que muchos corazones se desvían, porque son tentados por los embates y por las trampas del enemigo.

Por lo que Mi Inmaculado Corazón se dispone a luchar por la salvación de todos, antes de que Mi Hijo descienda del Cielo por segunda vez.

Queridos hijos, en esta misión de salvación ustedes pueden ayudarme, orando por los que más necesitan de luz y de redención. Ha llegado el momento de auxiliar a todos los corazones que día a día se pierden por las modernidades del mundo.

Hijos Míos, ustedes tienen como alianza y como protección a Cristo, el Redentor, en Él podrán dar los pasos hacia la donación y la caridad por los demás.

Hoy les muestro una realidad del mundo, que muchos por ignorancia no quieren ver.

Yo los llamo a colaborar con toda la humanidad y con vuestra casa, que es este mundo.

Queridos hijos, abriendo vuestros ojos al llamado serán invadidos por la Luz de Mi Espíritu Maternal para que, con firmeza, caminen rumbo a la misión orante que Mi Corazón les pide.

Ustedes, los más despiertos, pueden ayudar a consagrar de nuevo el mundo al Creador.

Obremos en nombre de la Paz.

¡Les agradezco!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 16 de Agosto de 2012.

Queridos hijos:

No teman, no teman por nada, porque Mi Corazón conoce bien vuestras pruebas y vuestros desafíos. A pesar de todo eso, nunca dejen de mirar a Jesús, porque Su Sagrado Corazón siempre los amparará de todo.

Hijos Míos, crean en el poder de Sus Rayos Misericordiosos, sean partícipes del don absoluto de Su Amor Redentor.

Queridos hijos, ustedes tienen al gran Pastor a vuestro lado, Él es quien los puede escuchar y acompañar de corazón a Corazón. Por eso, Mis pequeños, dejando hacia atrás el dolor del pasado, Yo los invito hoy a renovarse a través del fuego amoroso de Jesús.

Caminen hacia Él, porque Él les indicará el nuevo camino hacia el Reino del Padre. Yo hoy les hablo de la importancia de vivir en Jesús y de estar en Él todo el tiempo que fuera posible.

Queridos hijos, como Madre permitan que Yo los acerque al Gran Sacerdote del Amor y de la Redención, para que sus vidas a los pies de Mi Hijo puedan ser como las rosas a los pies del Creador. Veneren el rostro de luz de Mi Hijo y confíen que todo está en su lugar, porque así reconocerán la Voluntad del Padre, Voluntad que a muchas almas, por amor, les falta vivir.

La carencia del mundo es la falta del verdadero amor del corazón. Por eso, queridos hijos, Yo los llamo a imitar el Amor de Mi Hijo, para que cada corazón encuentre el alivio de su propio dolor y encuentre la alegría para poder proseguir por la senda de su propia escuela.

Irradien a cada momento el Amor de Jesús y sean portadores de esperanza.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 17 de Agosto de 2012.

Mi Corazón Maternal nutre de Luz a todos los corazones. Mi Manto de Paz se extiende sobre el mundo. Mi Presencia entre ustedes es posible por el verbo de vuestras oraciones.

Amo a todos Mis hijos, más aún a aquellos que necesitan del Perdón absoluto de Dios. Oro por todos los que se separan de Dios. Oro por todos los que niegan a Dios y por los que no creen en la Misericordia de Mi Hijo.

Como Guardiana de todos los corazones, hijos Míos, les digo que no teman por nada, que vean en el brillo de vuestros corazones la presencia del Reino de Dios. Yo los coloco dentro de Mi Corazón, para elevarlos bien cerca del Corazón de Mi Hijo, porque vuestras oraciones reparan todas las causas que acontecen en el mundo.

Queridos hijos, que vuestros corazones sean instrumentos de lo bueno y de lo puro, que sean expresión de la Vida de Mi Hijo Glorificado aquí sobre esta Tierra. De esa manera, con la oración diaria entre vuestras manos, se volverán obedientes ovejas que aprenderán día a día a amar y a perdonar.

Conviertan vuestro corazón en un corazón que confía y no teman perder nada ni ser juzgados; recuerden Mis pequeños, que los verdaderos rebaños son los más tentados.

Por eso a ustedes, que confían en la venida de Mi Hijo, Yo les pido que abracen Su Sagrado Corazón, para que bajo ese espíritu colaboren en la redención y en la conversión de los que no se han convertido delante del Creador.

Queridos hijos, oro por los que aún dispersos en la vida del mundo no encuentran a Dios. Oro por los que, lejos de la Misericordia, son colocados bajo el fuego de la tentación y de la perdición.

Como Madre de la Misericordia, oro a Mi Hijo para que todos en este último tiempo encuentren la salvación y la paz en el corazón.

Yo les digo, Mis pequeños: ¡oren Conmigo, oren por la presencia de la Paz!

¡Les agradezco!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 18 de Agosto de 2012.

Hijos Míos:

Crean que Dios los perdona todos los días, más aún, los perdona antes de que ustedes Lo ofendan.

Queridos hijos, les he dicho, confíen en la Divina Misericordia. Misericordia es Perdón. Misericordia es Redención. Misericordia es una nueva oportunidad de entrar en el Reino de Dios. Misericordia es absolución total dada por el Santísimo Corazón de Mi Hijo.

Crean en el tiempo prodigioso de la Divina Misericordia, Dios necesita de todos Mis hijos, de todos sus instrumentos, para llevar a cabo el Plan Divino en la Tierra. Mientras muchos de Mis hijos se distraen en este mundo fácilmente, ustedes día a día están más en Mis brazos maternales, porque todos los días los presento delante de Dios bajo la Luz de la Divina Misericordia, como Mi Corazón una vez presentó a Jesús en el templo de Dios.

Queridos hijos, hoy los invito a meditar sobre la Divina Misericordia, ella es el último Manantial que se está derramando sobre el mundo y sobre todas las almas con faltas graves delante del Universo.

Hijos Míos, perpetuamente oro por todos ustedes para que, como valientes almas en oración, puedan corresponder al llamado del Creador, llamado anunciado mediante la Voz de Mi Inmaculado Corazón.

Hijos Míos, pequeños Míos, en este día Mi Corazón recuerda cuando una vez llegué una mañana al Corazón de Aurora en Uruguay. Que este día les recuerde el momento en que Dios Me envió hacia ustedes para anunciarles el tiempo de la salvación.

Queridos hijos, después de un año de estar permanentemente con todos Mis niños anunciando Mi Buena Nueva, hoy les pido que persistan y que, elevando los ojos al Cielo, caminen con humildad hacia el propósito de Dios.

Mis hijos, como Madre los contemplo, como Madre Celestial los amo, los perdono.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 19 de Agosto de 2012.

Queridos hijos: Alabado sea Jesús en vuestros corazones y en vuestras vidas.

Hijos Míos, como en el día de ayer, con Mi presencia maternal en Buenos Aires, hoy los invito a considerar estas últimas palabras, este último llamado que Mi Corazón de Luz les pronuncia para cada una de vuestras vidas.

Con esto quiero decirles, Mis queridos hijos, que es muy importante orar a Dios todos los días, porque es la oración de vuestro corazón la que los ayudará en el tiempo que vendrá. La vida orante es para todas las almas, la oración es un ejercicio permanente para sus existencias. Por eso, vuestra colaboración con el Plan de Dios debe ser consciente todos los días.

Queridos hijos, Yo los introduzco en Mi escuela de oración para que vuestros corazones aprendan a amar la vida del espíritu, del Espíritu de Dios. Un camino para llegar al Altísimo es Mi Hijo Jesús; ustedes tienen el permiso total, como almas, de clamar por la presencia de Jesús. Dios Padre entregó a Su Hijo para dar a todos la salvación y el perdón total.

Ahora, el mundo se encuentra en otro ciclo, y Dios envía a Sus Mensajeros para anunciar este nuevo ciclo de cambios. Hijos Míos, ustedes en oración nada perderán, solo deben formar fuertes grupos orantes, para que Dios, desde los Cielos, pueda auxiliar a todas las almas.

Mi Corazón Materno los invita a asumir el tiempo que la humanidad está viviendo, un tiempo de descontrol, de dolor en el corazón. Yo los llamo a ser servidores de la Paz, por ser muy necesaria para la vida sobre la Tierra.

¡Oremos, queridos hijos, Mi Corazón los guiará!

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 20 de Agosto de 2012.

Oración, mucha vida de oración a Dios necesitan muchos de Mis hijos en este tiempo. Los Cielos están abiertos para recibir las plegarias de todos Mis niños que oren con la total sinceridad del corazón.

Queridos hijos, como Madre de la Reconciliación, hoy les pido que consideren la vida del espíritu, la expresión amorosa de vuestras almas, para que así Dios reine entre ustedes.

Hijos Míos, este es tiempo de vigilar y de orar, como lo ha dicho Mi Hijo Jesús y, en este tiempo la vigilia de oración será de suma importancia para toda la vida espiritual del mundo. Ustedes, queridos hijos, deben ser precursores de la oración, motivadores de la oración, para que las almas se coloquen dentro de la vida de oración.

Sepan, hijos Míos, que cada vez que un alma se coloca en oración, el Cielo Divino está agradecido por la intercesión consciente de un alma de este mundo. Queridos hijos, quiero decirles que la oración es escuchada, no solo en el mundo entero, sino también en todo el Universo, desde donde los Ángeles y los Arcángeles asisten a las almas. Vuestra vida debe ser un manantial inagotable de oración, para que Dios Padre se sirva del servicio abnegado de cada uno de ustedes.

Cuantos más grupos asuman la tarea de orar por este mundo tan necesitado de luz, Yo, como Madre Misericordiosa podré auxiliarlos y así, juntos, me ayudarán a restaurar el corazón de muchas almas.

Este es el tiempo de la Misericordia, de la Piedad y de la Redención. Este es el tiempo del último llamado a la reflexión y a la conversión del corazón. Este es el tiempo de colocarse en perpetua oración por toda la humanidad.

Todos ustedes, Mis queridos hijos, son llamados a orar por la paz en cada corazón.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 21 de Agosto de 2012.

Queridos hijos:

Siguiendo los pasos de todas las almas de la humanidad, hoy los llamo a continuar en oración por todos los corazones. La humanidad, todos los días debe abrir su corazón para recibir la Gracia Eterna desde lo profundo del Corazón de Dios.

Queridos hijos, Dios los espera para que, desde Su Reino, todos Mis hijos encuentren la verdadera Fuente del Amor. Como Madre de las Gracias, sostengo a la humanidad en Mis brazos como a un pequeño niño. Como Madre del Auxilio, amparo a los corazones que se pierden. Vuestra oración ayuda a aliviar el fuerte peso del dolor y del sufrimiento en el corazón de muchos hijos.

Hijos, el Señor los ama, el Señor los necesita, el Universo Celestial cuenta con vuestra amorosa colaboración. Por eso, hijos Míos, lleven en vuestra vida espíritu de colaboración y de fraternidad, para que muchos de Mis hijos aprendan de vuestro ejemplo de vida.

Vuestras almas deben expresar, para este tiempo, el Espíritu de Dios, de esa manera el amor de Dios estará más próximo a la realidad de todos los corazones. Busquen, en cada oración, dar un paso más hacia el refugio interno en el Corazón de Dios.

Hijos Míos, es tiempo de reparar y esta reparación es perpetua, tanto en la vida de la humanidad como en la esencia de todas las almas, las cuales deben estar en el Señor.

Hoy quiero compartir esa reflexión, ya que el número de almas en el mundo aumenta y todas ellas deben ser conducidas hacia Mi Inmaculado Corazón y hacia el Sagrado Corazón de Mi Hijo. Eso acontecerá a través de vuestra honesta oración. El Cielo es para todos pero, en verdad hijos Míos, cada alma al fin de este tiempo define su camino.

Ustedes son instrumentos de la Paz y la Paz debe ser vida en sus corazones.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 22 de Agosto de 2012.

Los brazos de Dios, el Altísimo, están abiertos para que todos ustedes entren en el Puro Corazón de Amor. Con esto quiero decirles que el universo aguarda diariamente la venida de más almas hacia el Reino del Creador.

Hijos Míos, un camino para ese encuentro con el universo de Dios es la Estrella-Luz de Mi Hijo. En Jesús perderán los miedos por consagrar vuestra vida a la Voluntad del Creador.

Muchas almas carecen de la presencia del Amor de Dios, porque colocan primero la voluntad personal. Mi Hijo les enseña cómo ser partícipes de esa Voluntad Mayor, la cual podrán hallar mediante la oración del corazón. Es a través de la oración que encontrarán la verdadera esencia de la Voluntad de Dios, porque sus corazones están donados al Universo durante la oración.

Queridos hijos, hoy les pido que oren por todos aquellos que viven su propia voluntad y que están lejos del verdadero propósito de Dios, que es la vida eterna a través de Su Amor Misericordioso. El mundo podrá estar mejor a partir de que acepte que Dios es el Único sendero para la vida de toda alma, porque es en Dios que toda la vida puede ser conducida hacia la luz.

Hijos Míos, sepan que al mundo le llegó el momento de reconocer la existencia del Creador. Por eso, uno de los motivos de tanta oración es la gran necesidad de salvación en muchos de Mis hijos.

Como Co-Redentora les pido que contemplen todos los días el amoroso Corazón de Dios. Cada vez que sus corazones estén en Dios, el mundo estará más salvo.

¡Les agradezco!

Gracias por considerar en vuestra vida Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad



Mensaje para el jueves, 23 de Agosto de 2012.

En primer lugar, queridos hijos, quiero agradecerle a todo este grupo mariano por su sincera dedicación, en especial en estas últimas horas, durante el viaje desde la ciudad de Montevideo hacia Brasil.

A todos Mis demás hijos, hoy quiero entregarles este ejemplo, el ejemplo de la constante donación abnegada a lo que ustedes pueden comprender como Voluntad del Señor.

Por eso, queridos hijos, los invito a caminar mediante la oración en el propósito de Dios; porque ese propósito es una idea celestial que el Padre plantea para el alma, la que decide estar en los brazos del Creador, para ser acompañada y guiada durante toda la eternidad.

Hijos Míos, como Madre Peregrina en este mundo, que hace ya tantos siglos sigue paso a paso a la humanidad, hoy los invito a imitar el camino del peregrino, para que en vuestra vida se revele el Amor de Dios. Un peregrino, consagrado a Mi Inmaculado Corazón, es un alma dedicada a una vida orante por el mundo. Un peregrino, consagrado al Sagrado Corazón de Jesús, es un espíritu en armonía a los pies del Redentor. Un peregrino, consagrado a Dios, es un alma entera, dispuesta a dejar de vivir su propia voluntad y a permanecer en lo desconocido, en el Cielo.

Queridos hijos, mediante la oración del corazón, todos los días vuestras almas pueden consagrarse a la Voluntad de Dios. Esto como humanidad les permitirá encontrar la paz que falta en la vida de muchos de Mis hijos y, así, hallarán la esencia del verdadero amor de Dios en vuestros corazones. Porque el alma que ora, a través de la voz de su corazón, está viviendo en el amor del Padre.

Hoy a todos los valientes peregrinos les agradezco por contestar a Mi llamado y en la bendición de Jesús, Hijo Único, les doy Mi Paz.

Gracias por responder a Mis pedidos.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 24 de Agosto de 2012.

Queridos hijos:

¡Despierten ante el llamado por la paz! Hoy les pido que abran vuestros corazones para que más Luz, desde Mi Inmaculado Corazón, pueda entrar en vuestras vidas. Mi Luz Maternal los lleva hacia la eterna Luz Redentora de Cristo. Mi oración los congrega como almas, para que juntos oremos por la paz.

El mundo cambia rápido y es necesario crear columnas de oración que puedan armonizar la consciencia de la humanidad, frente a los hechos que ella misma produce con sus acciones.

Les digo, hijos Míos, que la vida de oración los mantendrá preparados para los tiempos de cambio. Lo importante es que vuestros corazones sean partícipes de la Vida del Espíritu de Dios, para que ustedes puedan transmitir el Amor del Padre a todos aquellos que lo necesitan.

Todos Mis hijos orantes son llamados para el tiempo de la reparación del alma y del corazón mediante la oración continua. Vuestros grupos de oración deben representar el Corazón de Cristo Vivo sobre esta humanidad y ese corazón, formado por vuestras oraciones, debe expandir ampliamente el Amor hacia todo el mundo.

Los invito a ser portadores de Mi Paz; crean en ello, porque para estos momentos la Paz del Señor es necesaria en toda la humanidad.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 25 de Agosto de 2012.

Mientras el mundo y la humanidad define su camino hacia la eternidad de Dios, el tiempo de la Justicia Divina se aproxima para revertir todas las causas que se han generado en la humanidad.

Por eso, queridos hijos, para este tiempo de emergencia, los llamo a todos a ser pacificadores y transmisores del propósito de Dios en esta Tierra. De esa manera y mediante la oración del corazón, ustedes estarán a tiempo de que la Misericordia pueda seguir obrando en el corazón de todos Mis hijos.

Como Madre de la Justicia Divina, queridos hijos, Yo les pido que no pierdan tiempo y abran vuestros corazones, porque como en Medjugorje, estos son Mis últimos avisos para que la consciencia de todos Mis niños reflexione y despierte a la realidad de este tiempo.

Queridos hijos, no vean a la Justicia como un castigo; la Justicia Divina ordenará lo que los hombres han desviado de la Voluntad de Dios.

Por eso, pequeños hijos, ¡oren!, ¡oren! y ¡solo oren! para que el amor de Dios pueda tocar a todos Mis niños. Sepan que vuestra honesta y sincera oración del corazón definirá, como lo fue en Fátima, el próximo camino de la humanidad.

Como Mediadora, les pido que vuestras voces orantes socorran a la humanidad, colocando cada una de vuestras súplicas a los pies del Creador.

Queridos hijos, un gran mediador es Mi Hijo Jesús; por eso unan vuestras almas a la Voluntad de Mi Hijo, para que vuestros corazones encuentren una guía verdadera. En Jesús, resucitarán a la vida. En Jesús, remediarán el dolor del pasado. En Cristo, seguirán por el sendero de la Misericordia y de la Redención.

No sientan miedo, porque hoy Yo estoy entre ustedes y con todos los corazones del mundo, llamándolos a orar por la paz y la conversión de toda esta humanidad.



Rediman, a través del perdón, todo el pasado y en alegría junto a Mi Hijo, sacien vuestra sed de amor. Sean consecuentes los unos para con los otros, porque para el fin de este ciclo en el mundo, ha llegado la hora de manifestar las sagradas enseñanzas que Mi Hijo les entregó:

Amar es perdonar.

Donar es entregarse.

Confiar es vivir en la fe.

¡Les agradezco por responder en este día a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

La Virgen María nos acrecienta:

“Hijos Míos, he visto y he considerado dentro de Mi Plan de Amor, que por los tiempos de emergencia, Mi Voz debe seguir haciendo Eco en los corazones que aún no Me escuchan. Por eso a partir de hoy, todas las apariciones mensuales serán públicas y abiertas para todos, esto es para que Mi mensaje reverbere en la consciencia”.

¡Les agradezco!.



Mensaje para el domingo, 26 de Agosto de 2012.

Sobre todas las circunstancias de la vida, recuerda querido hijo, querida hija, que Yo Soy Tu Madre Celestial y Universal, Soy la Reina de la Paz y la Guardiana de la Fe en todos los corazones.

Por eso, hijos Míos, hoy los invito a contemplar Mi Inmaculado Corazón, el Sagrado Corazón de Jesús y el Castísimo Corazón de José, para que vuestras vidas se eleven como llamas de paz a los pies del Creador.

Queridos hijos, la devoción a estos tres Corazones los guardará de todo mal, los preparará como almas, los aliviará de todo dolor y siempre hallarán en ellos la luz eterna para vuestros corazones.

Hoy los llamo a fortalecer la devoción del corazón, no solo para la vida, sino también para vuestra pura esencia, la que al final de todo debe llegar a la eternidad.

Pequeños hijos, amorosamente consideren como guía a estos tres Sagrados e Inmaculados Corazones de Paz, Amor y Unidad, porque así la consciencia de todos Mis hijos, podrá ser reconducida hacia el Amor y la Redención.

Ustedes como instrumentos del Creador, de la Vida y de la Existencia Única, son llamados para reparar estos tres Corazones, porque un acto de amor al prójimo, una oración sincera y verdadera y una acción de paz y de caridad, reparará las ofensas que estos tres Corazones reciben por parte de muchas almas, que en la ignorancia se pierden en el camino hacia la Luz de Dios.

Por esto, queridos hijos, como Madre Auxiliadora de los creyentes y de los no creyentes, de los unidos a Dios y de los distantes de Dios, de los devotos y de los descreídos, les pido que oren; para que así, bajo la acción de la Gracia del Espíritu Santo, cada alma y toda la humanidad, pueda despertar y encontrar la verdadera Voluntad de Dios, el Amor y el Perdón total de todas las causas.



Hoy, Mis queridos hijos, los llamo a despertar con valentía de este tiempo de la aparente normalidad, para que vuestros corazones unidos a Cristo, Rey del Universo, actúen como luz en el planeta, como alivio del dolor, como amparo para el gran número de almas que caminan sin orientación por este mundo.

Hijos Míos, es el momento de colaborar de corazón a corazón y de alma a alma, para que el Reino de Dios pueda tener sus vertientes en la Tierra.

Ustedes tienen, con la oración, la decisión en vuestras manos.

¡Les agradezco por contestar a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes 27 de Agosto de 2012.

Queridos hijos:

Cuando vivan en la Voluntad del Padre, reconocerán mediante la oración, la inmensidad de obras de amor, piedad y misericordia que Él manifiesta para todo este mundo.

Cuando vivan en la Voluntad del Señor, reconocerán vuestras preferencias y vuestras metas y sabrán cual de ellas purificar.

Cuando vivan en la Voluntad de Dios, sentirán lo que es el Bien, para que imitándolo también vuestras vidas conduzcan a otras almas.

Cuando vivan en la Voluntad de Mi Hijo, reconocerán quien con tanto amor les habla día a día y podrán dar valor a todo lo que les fue entregado para vuestros corazones.

Cuando muchos de Mis hijos vivan en la Voluntad del Padre, reconocerán Mis mensajes y darán garantía por toda la instrucción maternal entregada mes a mes.

Cuando la humanidad vivan en la Voluntad del Espíritu Santo, todos sabrán donde se encuentran y que en este momento son invitados a recorrer el nuevo sendero de Cristo.

Cuando los corazones vivan en la Voluntad de Dios, ellos podrán entregar la vida en las manos del Creador y se perderá el control de la propia vida; esto permitirá que Dios exprese Su universo sobre cada uno de Sus hijos.

Mis hijos, si la humanidad ya viviera en la Voluntad del Señor, acabaría en el mundo el conflicto y estaría presente la Paz Celestial, no habría división entre las familias y solo reinaría la unidad, se construiría todo de nuevo, para que Dios se hiciera presente en el corazón de Sus hijos.

Pero aún, queridos hijos, las almas no viven en la Voluntad de Dios, porque temen por lo que el Amor, el Dios Eterno, pueda aspirar hacer en cada esencia. Si la humanidad ya estuviera en la Voluntad del Señor, los planes mudarían y la Divina Misericordia sería la luz expandida en todos los rincones de este mundo.



Mientras las almas no viven en la Divina Voluntad de Dios, Yo les pido constante oración, para que el alma reconozca el camino que está siendo llamada a recorrer, el camino del amor redentor.

Ustedes, Mis pequeños, pueden aspirar vivir en esa Insondable Voluntad de Dios, porque ese sentimiento agradará el Corazón de Dios y me ayudarán en esta misión de la Reina de la Paz.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 28 de Agosto de 2012.

Queridos hijos:

Un alma dedicada a la vida de oración, es un corazón con los brazos abiertos para nuevos ciclos. Por eso hoy, les pido que sean un instrumento de la oración viva, para que Mi Hijo se manifieste en la esencia de sus corazones.

Recuerden, queridos hijos, que sus vidas deberán ser la fuente de la oración, de una oración que debe brotar desde el corazón.

Por eso, hijos Míos, vivan dentro de la Gran Fuente de oración que es Mi Hijo, para que sus vidas puedan reconocer el amor del Redentor. Como ovejas del Pastor, unan sus corazones a cada corazón hermano y mantengan sus manos unidas con cada corazón, porque si así fuera, estarán renovando la existencia del amor en todo el mundo, un amor misericordioso que es irradiado por Jesús, para cada corazón de esta Tierra.

Queridos hijos, sean entonces como una fuente y que sus vidas no se cansen de donar amor, unidad y esperanza para los tiempos que llegarán.

Hijos Míos, volviendo sus vidas en fuentes inagotables de oración, permitirán que el Espíritu Santo se aproxime a la realidad de cada vida, vidas que necesitan de la luz y del amor de Dios.

Por eso Mi Inmaculado Corazón les dice nuevamente: ¡oren!, ¡oren! y ¡oren hijitos Míos!, para que toda la humanidad reciba la esencia del Bien y de la Paz.

Como Reina de la Paz los llamo a orar junto Conmigo, para que sus corazones se vuelvan mediante la oración, como rosas de luz para el Creador.

Hoy reflexionen sobre la importancia de donarse por amor a los otros.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles 29 de Agosto de 2012.

Hoy vengo a borrar de vuestros corazones todo el dolor que haya podido quedar del pasado, porque la Gracia Eterna de Dios me lo permite, como Mediadora entre todas las almas.

Queridos hijos, abriendo hoy vuestros corazones con alegría, alabanza y cánticos al Altísimo, reciban en vuestros corazones a Jesús, el Redentor. Guarden en vuestras almas Sus rayos misericordiosos para que, como pequeñas ovejas caminen con confianza hacia la Eternidad.

Hijos Míos, hoy Mi Corazón se regocija por la alegría y la pureza que Él ve en cada uno de los niños de la Nueva Tierra. Por eso, queridos hijos, alabemos al Redentor y demos gracias que Él me haya enviado hacia ustedes para darles la paz y el amor de Mi Inmaculado Corazón. A todos estos niños que representan a millones de pequeñas almas en el mundo, hoy les doy Mi especial bendición maternal, en la señal luminosa de la Santa Cruz: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Hijos Míos, por este motivo de especial encuentro en la Comunidad Nueva Tierra, quiero pedirles de nuevo que de vuestros corazones nazca más oración como ya ha nacido muchas veces; y que cada nueva oración del corazón sea dirigida en especial para todos los niños del mundo, más aún para aquellos que carecen de padre y de madre.

Mi Espíritu de Madre Inmaculada quiere abrazar a cada uno de ellos, para aliviarles el dolor y el abandono. Por eso, queridos hijos, es importante considerar en vuestra vida la oración que repare todas las causas que necesitan de paz y de luz.

Con vuestros ojos elevados hacia los Cielos, Mis queridos hijos, en este día les estoy agradecida por la simple respuesta de vuestros corazones a Mi Inmaculado Corazón.

¡Que Jesús sea alabado, en todos los niños del mundo!

Gracias por responder a Mi llamado por Río de Janeiro.

En la Luz Eterna de Mi Hijo.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 30 de Agosto de 2012.

Queridos hijos:

Abriendo de nuevo Mis brazos misericordiosos y con la oración perpetua entre Mis labios, hoy los invito a vivir Mi mensaje, hoy los invito a considerar cada una de Mis palabras, las que han sido pronunciadas a lo largo de estos últimos meses.

Hijos Míos, si así lo hicieren, ustedes podrán ser instrumentos de Dios, podrán ser el mensaje vivo para cada corazón de este mundo. Esto permitirá que cada una de Mis palabras se siembre en vuestros corazones.

Queridos hijos, sepan que como Intercesora de todas las almas, el mensaje divino que Yo les entrego amorosamente todos los días, es un mensaje de Luz que viene del Cielo.

Hijos Míos, hoy quiero que no solo despierten al llamado maternal, sino también que recuerden que cada una de Mis palabras llegan a vuestras vidas para traerles el Perdón, la Reconciliación, la Misericordia, el Amor Divino y la Redención para este último tiempo.

Como Madre de Jesús, el gran Sacerdote del Amor, quiero enseñarles a leer los mensajes, quiero enseñarles a meditar Mis mensajes y quiero enseñarles a interiorizar Mis palabras en vuestros corazones.

Queridos hijos, Mi Inmaculado Corazón ya habló mucho a lo largo de los siglos a esta humanidad, habló para hacerle recordar que Dios es vuestra única y verdadera aspiración para toda la eternidad.

Pero todavía, Mis pequeños hijos, gran parte de la humanidad está ciega, cierra su propio corazón al don de la vida que representa Mi Hijo y, más aún, acepta poco la Misericordia.

Por eso, queridos hijos, vuestra oración debe ayudar a restaurar todos estos acontecimientos, para que vuestros corazones, como mediadores, reciban una Gracia Mayor de perdón.



Hijos Míos, cuando sientan Mis mensajes, vuestras almas estarán en eterna oración. Mientras el mundo cambia rápidamente y sin detenerse en la reflexión, Mi Inmaculado Corazón está ofertado para cada uno de ustedes, para que unidos en oración, cambiemos en la Gracia de Dios el rumbo de la humanidad.

Queridos hijos, recuerden sentir Mis palabras con el amor de vuestro corazón, permitan que la luz del Espíritu Santo descienda desde el infinito Corazón de Dios sobre toda la humanidad.

Oremos para este tiempo de emergencia, oremos por la presencia de la Paz.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 31 de Agosto de 2012.

Como Señora de la Luz, hoy les traigo desde el Cielo el amor redentor de Mi Hijo.

Queridos hijos: que en este día puedan estar en Jesús, el Salvador, que vuestra oración sea socorro para muchos corazones que necesitan de Mi auxilio maternal.

Por eso, queridos hijos, hoy los invito a formarse conscientemente en Mi escuela de oración y de devoción, para que en la fe se revele en vuestras vidas la confianza absoluta en la Voluntad de Dios.

Queridos hijos, en el día de ayer los llamé a orar por todos los pequeños niños en el mundo; hoy los llamo a orar por toda la humanidad. Sepan, hijos Míos, que vuestra oración puede interceder amorosamente en los Cielos y Mi Corazón Materno recoge cada una de las oraciones para ofertarlas al Creador, como el amor del corazón de cada uno de Sus hijos.

Queridos hijos, en tiempo de emergencia, los llamo a formarse diariamente en la oración del corazón, para que mediante ella, ustedes puedan estar bajo la guía misericordiosa de Mi Hijo.

Hoy el mundo sigue necesitando de mucha oración, de la participación activa de cada grupo orante, para que de esa manera Mi Luz Celestial pueda colmar a cada uno de Mis hijos.

Como Madre Divina e Inmaculada, les digo nuevamente: ustedes tienen mediante la oración del corazón, la decisión definitiva en vuestras manos. Corran sin demora hacia los brazos de Mi Hijo; Él como Buen Pastor de todos los rebaños, los quiere conducir hacia la conversión y el perdón. Él aguarda por vuestro permiso.

Les agradezco por acompañarme en esta misión de Paz por Río de Janeiro.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.